

LA DEBILIDAD DEL SECTOR EXTERIOR CONSTITUYE EL PRINCIPAL PUNTO DE INQUIETUD

# Una comisión del Govern dice que la situación económica facilita el pacto de competitividad

El grupo pide fomentar la cohesión social, la actividad emprendedora y un mayor protagonismo de la universidad. "La ciudadanía castigará a los gobernantes que no apliquen un modelo de crecimiento sostenible", afirman.

ALEX FONT MANTÉ. Barcelona

El pacto por la competitividad que en su día firmaron el Govern, los empresarios y los sindicatos, tiene el camino más llano que nunca. Según una comisión de expertos que la Generalitat nombró para que asesoraran en el acuerdo, la situación económica actual es "buenísima", por lo que el pacto -firmado en enero- es hoy más fácil de aplicar.

Así lo defendió Josep Oliver, catedrático de Economía Aplicada en la UAB: "Aunque todavía no tenemos cifras oficiales, el PIB catalán va muy bien y la inversión productiva está creciendo mucho. La única mancha negra es que el sector exterior continúa mostrando una debilidad preocupante". A su juicio, los bajos tipos de interés del BCE también facilitan el endeudamiento de las familias y de las empresas que salen al extranjero.



Josep Oliver, a la derecha, junto con Antoni Castells. /E.R.

El estado de la economía es "buenísimo", recalca el catedrático Josep Oliver

La comisión de expertos, presidida por Manuel Castells, profesor de la UOC, presentó ayer sus numerosas recomendaciones para la mejora de la competitividad de la economía. "Debemos fomentar la cultura del emprendedor como fuente fundamental del crecimiento económico", explicó Castells. Para ello, proponen facilitar la creación de empresas -reduciendo la burocracia

ya ampliando los estímulos fiscales-. También reclamaron desarrollar un sistema de innovación eficaz, en el que las universidades jueguen un papel "esencial". Según su modelo, los contratos del Departament d'Universitats con los centros deben estar condicionados "por su grado de colaboración en los objetivos científicos y tecnológicos del país".

Las propuestas de los asesores, todos ellos profesores universitarios, tienen un marcado acento social. En este sentido, reclaman un plan de acción contra el fracaso escolar (que "supera el 30% en los alumnos de secundaria"), potenciar el aprendizaje de idiomas y reformar la formación profesional. También proponen fomentar la calidad de la ocupación y la calidad de vida de los ciudadanos a través de la conciliación de

la vida familiar con la laboral, la protección de los colectivos afectados por las deslocalizaciones y la lucha contra la temporalidad, entre otras cosas. "La ciudadanía castigará gravemente a los gobernantes que no apliquen un modelo de crecimiento sostenible", advirtieron.

El documento no reflexionaba sobre el estado y el desarrollo de las infraestructuras, como sí se hacía en el texto del pacto por la competitividad. El conseller de Economia, Antoni Castells, lo justificó porque los análisis de la comisión "siguen la agenda de Lisboa", en la que los gobiernos europeos acordaron los principios para hacer más competitiva la economía europea. "Los países europeos ya tienen las infraestructuras resueltas. Nosotros tenemos este problema añadido", explicó.